

FRANQUEO
concertado.

EL PROPAGADOR

DE LA

DEVOCIÓN A SAN JOSÉ

Órgano oficial del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, como Boletín de la Asociación espiritual de devotos del glorioso Patriarca, fundada para alcanzar de Dios, por su intercesión, el triunfo de la Iglesia y el alivio en sus tribulaciones al Supremo Pontífice.

SE PUBLICA QUINCENALMENTE BAJO LOS AUSPICIOS

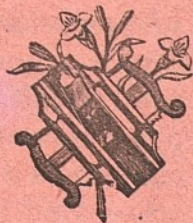
DEL

Exmo. Sr. Dr. D. Juan José Laguarda,
OBISPO DE BARCELONA,
Y CON LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD.

Año XLVI—1.º de Febrero de 1912—Núm 3

SUSCRIPCIÓN ANUAL

España. 3 ptas.
Portugal y Gibraltar. 4 id.



PAGO ANTICIPADO

Islas Filipinas 6 ptas.
Otros países 5 id.

Dios os bendiga. — Orad, hijos, porque la oración sube y las gracias descienden. — 3 de Noviembre de 1870.

Pío, PAPA IX.

Id á José, á quien constituyó Dios como padre del Rey y señor de toda su familia. Y el Señor os bendiga. — 18 de Septiembre de 1879.

León, PAPA XIII.

A nuestros amados hijos, que confían en el patrocinio de san José, Esposo de la B. V. M., complacidos concedemos de corazón la Bendición Apostólica. — 14 de Mayo de 1907.

Pío, PAPA X.

HEREDEROS DE LA VIUDA PLA,
Calle de la Princesa, núm. 8.



Editores y Libreros Pontificios,
BARCELONA.—1912

CULTOS

Templo expiatorio de la Sagrada Familia.—Todos los días laborables hay Misas á las seis, siete, siete y media y ocho. Los primeros viernes de mes hay Misa á las cinco, suprimiéndose la de siete y media. La de las siete, que se celebra siempre en el altar de San José, se aplica por las intenciones, necesidades y fines piadosos de la Asociación Josefina, canónicamente erigida en este Templo.

En los domingos y días festivos se celebran Misas á todas horas, desde las cinco hasta las doce. La de las ocho es de Comunión general con plática; á las nueve y once asisten, respectivamente, las secciones de niños y niñas del Catecismo, y en la de doce, sermón parroquial.

SIETE DOMINGOS SOLEMNES

Como todos los años, en preparación á los ejercicios del *Mes de Marzo*, dedicado á nuestro glorioso Patriarca, la Asociación Josefina ha comenzado los *Siete Domingos solemnes* el día 14 de Enero para terminarlos el 25 del corriente.

El 29 comenzarán los ejercicios del *Mes de*

Marzo, que continuarán celebrándose todos los días en la forma que se anunciará.

Suplicamos á todos los asociados que, en público ó en privado, no dejen de practicar aquella devoción, tan especialmente bendecida por el Padre nutricio de Jesús, y al ofrecer nuestras comuniones en cada uno de los domingos, no olvidemos, como una de nuestras principales intenciones, las necesidades de la Iglesia Católica en Francia, en España y en Portugal y la libertad de nuestro amado Pontífice Pío X. Recordemos que si grande es la eficacia de la oración en común, por lo muy agradable que es á Dios, mayor ha de serlo cuando esa misma oración, partiendo de miles y miles de corazones, va enriquecida con el beneplácito y bendición de san José esposo de la Reina de los cielos y Madre del mismo Dios.

Para repartir á los fieles en cada uno de los *Siete Domingos*, recomendamos las colecciones de siete hojitas, que anunciamos en las cubiertas de este mismo cuaderno.

AVISOS DE ADMINISTRACION

El presente número, tercero de 1912, lo remitimos á todos los que fueron suscriptores durante el año anterior, y á fin de poder regularizar el tiraje para los números sucesivos, rogamos encarecidamente á los que, no habiéndolo hecho todavía deseen continuar, se sirvan darnos aviso cuanto antes, acompañando con la renovación, si es posible, una de las fajas con que han recibido los cuadernos durante el año último.

A cuantos hayan de remitirnos fondos, ya sea por suscripciones, limosnas, pedidos ú otros encargos, les suplicamos lo verifiquen á nombre de los Herederos de la Viuda Pla, por medio de libranza del Giro mutuo, letras de fácil cobro, billetes del Banco en **valor declarado**, ó bien en metálico valiéndose de **sobres monederos**; pudiendo igualmente utilizar el Giro postal en las poblaciones donde se halle establecido. En sellos, no podemos admitir cantidades que lleguen ó pasen de una peseta.

También encarecemos á los que por suscripciones, remesas ú otros conceptos se hallen en descubierto con esta administración, se sirvan aprovechar la oportunidad de remitir el importe de la suscripción de 1912 para ponerse al corriente de sus atrasos.



PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos.	16	1 y 1'25
" 400 "	14, 16 y 24.	1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50
" 460 "	14 y 16	1'50, 1'75, 2 y 2'50

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall, principales ultramarinos.

Mes de Enero, consagrado á la Sagrada Familia, por Pablo Bonaccia; encuadernado, 1'25 ptas., por correo, 1'30, en rústica, 75 y 80 cénts. respectivamente, más el certificado.

Día Diez y nueve de cada mes, á 10 céntimos ejemplar y á 1' peseta docena.

Corte de san José y Sagrada Familia, á 10 céntimos el ejemplar, 1 peseta la docena, y 8 pesetas el ciento; por correo, 25 céntimos más para el certificado.

Obsequio á san José, á 1 peseta en percalina, por correo certificado, 1'30.

Novenario al glorioso patriarca san José, Corona y día diez y nueve de cada mes. Se vende á 25 céntimos ejemplar y 2'50 pesetas la docena, mas 25 céntimos para el certificado.

Los siete domingos en honor de san José, con triduo y Misa, letra gruesa; á 30 cénts. en rústica y 75 en tela; por correo certificado 60 cénts. y 1'10 pesetas.

La perla de las promesas (los nueve primeros viernes), 1 pta., por correo, 1'35 ptas.

Novena á la Sagrada Familia, con piadosas meditaciones, oraciones muy tiernas y edificantes ejemplos en que se inculcan, piden y ensalzan las virtudes domésticas que tanto resplandecieron en la dichosa y bendita Casa de Nazareth.—Su precio, 25 céntimos; por correo, 30 céntimos ejemplar y 2'50 pesetas docena.

Vida del glorioso patriarca san José, castísimo Esposo de la Virgen María y Padre nutricio de Jesús, por Castell y Arbós: un tomo encuadernado en rústica, 2 pesetas, en tela, 2'50 ptas.; por correo certificado, 2'50 y 3 pesetas respectivamente.

Preparación para la muerte, bajo el patrocinio de san José, á 1'50 ptas.; por correo certificado, 1'80 ptas.

Mes de Marzo, dedicado á san José; traducido del que publicó en francés el Rdo. P. José M.^a Huguet: á 1 peseta en rústica, y 1'50 en piel; por correo certificado, 1'30 y 1'85 pesetas respectivamente.

LA BIBLIOTECA PATRIA

continúa editando las novelas cortas, que tanta aceptación han tenido entre los que se preocupan de la sana literatura.—Oficinas: Paseo del Prado, 30, entresuelo, Madrid.

ADMINISTRACIÓN DE FINCAS URBANAS

Persona de absoluta confianza se
encargaría: dirigirse á esta admón.

Colección de frases latinas con su correspondencia castellana

por D. José Castells, profesor de latinidad en el colegio
de Tivoli (Estados pontificios). Profesor de latinidad
y humanidad y antiguo director y Catedrático de
Retórica y Poética en los seminarios de Tarragona
y Barcelona.

0'25 ptas. ejemplar



SUMARIO: Oración á san José.—El Carnaval llega...—Carta de Roma.—Crónica edificante.—Homenaje al «Filósofo Rancio».—Domine da mihi aquam (*poeta*).—La muerte de un valiente (*conclusión*).—Favores alcanzados por intercesión de san José.—Variedades: Lágrimas (*continuación*).—Correspondencia.

ORACIÓN PARA EL MES DE FEBRERO

GLORIOSO patriarca san José, virginal esposo de María, y Padre nutricio del Verbo hecho carne, os rogamos fervorosamente intercedáis, junto con vuestra immaculada Esposa, para con el Todopoderoso, á fin de que ampare y proteja á la santa Iglesia católica y se rompan las cadenas

que oprimen al Soberano Pontífice, luciendo, pronto, esplendoroso el día de la victoria sobre todos sus malvados enemigos.

Interceded finalmente, oh santo Patriarca, á fin de que reviva el espíritu parroquial en las familias cristianas de nuestra patria.

Amen.

EL CARNAVAL LLEGA...

CARNAVAL !... ¡Locura !... ¡Orgía !
Inconcebible es é increíble pa-
rece : y sin embargo se da el
vergonzoso caso.

Sesenta siglos de humanidad, veinte siglos de regeneración, lustros y más lustros de desarrollo intelectual y de progreso activo : y sin embargo, el hombre á su día deja de ser hombre, renuncia á ser hombre, induce á otros á no ser hombres, y locamente se empeña en que en lo que era Hombre, y en la sociedad viva unos días la bestia, y sea ofrendada, y adorada esté. No por otros caminos ni para otros fines llegan todos los años, los días, mejor dicho, la vergonzosa época del Carnaval, *carnes tollendas, carnivale*, adios á la carne grosera para sepultarnos en la severidad penitencial de la Santa Cuaresma.

Los pueblos gentiles, la paganidad corrompida, celebraban todos los años en Febrero el día que crece mucho, el regreso del dios solar : y lanzábanse á mil desafueros propios de incultos pueblos. También las charcas tienen sus dejes pestilentes en prados hermosos y entre flores delicadas. Y en pleno Cristianismo, en el emporio de la civilización encontramos esos dejes asqueantes del paganismo.

No es extraño que en el paganismo y en la civilización apenas iniciada hubiera charcas inmundas. Lo extraño es que en el siglo de la Era cristiana haya renacuajos que las busquen...

Máscaras son, con máscaras se presentan : en su exterior reproducen lo que moralmente reniegan. Es la cara el espejo del alma, la expresión de la racionalidad. Si del alma se prescinde y de la racionalidad se reniega, sobran la expresión y el espejo. Hay que cubrir la cara, disfrazar el cuerpo, esconder al hombre : ¡soltad la fiera entonces !

¿Qué honor se tiene, qué pudor se respeta, qué dignidad se salva en las orgías y desenfrenos carnalescos ? La pluma no

quiere trazar denigrantes realismos, que ni para ello la esgrimo, ni para escandalizar á piadosos lectores.

En la conciencia y á la vista de todos están los desafueros infames del culto desvergonzado á la carne. Y quien dudarlo pudiera, consúltelo tras la orgía loca á la infeliz doncella, al apasionado galán, al audaz jovenzuelo de ardientes pasiones y lúbricos ensueños....

¿Por qué traer el asunto á estas páginas ? Jamás lo trajera si no sospechara que han de leerme ojos no del todo ajenos á las lubricidades carnalescas. ¿Será posible ? Es. Los convencionalismos todo lo arrastran, las exigencias (?) todo lo demandan, los débiles todo lo sacrifican con tal de «no parecer mal» ni ser «ridículo» ante la sociedad.

Por cierto que me gustaría saber la idea que esos tales tienen de la «ridiculedad» y del «buen parecer» : y sobretodo el concepto que les merecen la racionalidad y la dignidad humana.

Desde luego, todo ello está substancialmente invertido y totalmente ignorado : á ser de otra manera no obraran los hombres en su casi totalidad con vista exclusiva al «qué dirán» ó al «qué hacen» los otros, sino que se movieran con reflexión y conciencia del «qué soy», «cual es mi deber». En el hombre, ha escrito Blackie, su dignidad está fundada no *en lo que tiene*, sino *en lo que es* : y mucho menos lo está *en lo que hacen los demás*...

Sobre locuras carnalescas también reza para muchos creyentes el principio de la inconsciencia : hacen, lo que ven hacer á los demás, y temen oponerse y aún retraerse. Y esto hacen con la prevista norma de que tras el Carnaval, llega el Miércoles de Ceniza : tras la debilidad y el pecado, se otorga el perdón, el olvido...

Y tranquilos se quedan con el paulatino envenenamiento de sus almas, con la traición hecha á sus conciencias, á su racionalidad y á la lógica, y con el mal ejemplo dado á tantos que se han enlodado más y más en la charca, juzgando no ser tan malo lo que católicos presencian y una absolución pedida á tiempo borra en caso necesario.

Se juzgan «hombres», así viviendo y obrando... ¡Pobrecillos !

¿Exageración la mía ?
Sinceridad ante todo, lector querido. En

el baile de Sociedad de estos días, hay católicos. En la *soirée* del título X... hay católicos y católicas. En el baile en la platea del coliseo Z... no faltan los católicos. ¿Quiénes son? Padres con negocios, madres sin escrúpulos, hijas con timidez, jóvenes con coquetería. Y son gentes de Asociaciones piadosas, de Juntas de beneficencia, de organismos sociales.

Almas de oración, no: pero sí de libros de piedad leídos con *pose*. Espíritus que reciben á Cristo, no: pero sí que comulgan materialmente. Cuerpos mortificados, no: pero sí cuellos con medallas de oro y pecho con escapulario bordado en colores. Asiduos fieles á pláticas parroquiales, no: pero sí visibles concurrentes á *conferencias* de moda y á oír predicadores de fama. Oratores y oratrices silenciosos ante el Sagrario, no: pero sí pendonistas y figurantes en procesiones de alto rumbo. Y hermanan (?) á Cristo con Belial, á la moral católica con el desenfreno de moda, á la Iglesia con el mundo. Han hecho (?), lo que Dios mismo hacer no pudo. Han dado con el *buen vivir* que no encontró la Iglesia para sus fieles hijos. Han sabido y saben más que todos los Papas y Santos.

¿Les conocéis ahora de cerca? ¿Les véis pasar? ¿Les señaláis con el dedo? Dejad que llegue el Carnaval y les veréis en los salones corriendo la orgía. Dejad que entre el santo tiempo de Cuaresma, y aún les veréis á muchos en el baile de Piñata...

Aunque no les conociera tan íntimamente á esos *colaboradores* del mal que se pasea y triunfa, les adivinaríamos por un hecho psicológico. En la maldad y en la inmundicia hay también clases. Difícilmente se encuentra el malo, tan malo, que lo sea y parecerlo quiera. Si á muchos malos, corrompidos y corruptores, quisierais verles esconderse como los topes, no había más que dejarles solos refocilándose en sus nefandas lubricidades. Se hastiarían, se avergonzarían cuando menos al verse divorciados del trato de las buenas gentes.

Pero vienen siempre los que les saludan primero, disimulan sus torpezas, les acompañan después en parte, conviven en franquicias: y el mal se escuda y casi justifica á sí mismo, porque los *buenos* encubren... Y estos buenos á medias, que es no serlo en nada, se relacionan y entrecruzan con los mejores, los creyentes, los piadosos: y ahí tenéis una cadena de convencionalismos, y una recua de esclavos. Con todo ello, tenemos al mal y á la inmundicia perpetuándose á su manera...

Cuando veáis asquerosidades, como las

del Carnaval, que perduran siglos, sacad la consecuencia: hay buenos que claudican, y disimulan, y encubren, y colaboran. Es irrefutable en buena lógica el racionalismo. Es infalible en buena psicología moral, la consecuencia.

Y he ahí porque el asunto lo llevo á estas páginas.

¿Rigorista, me llamáis?

Llamadme humano, porque soy hombre lógico. Llamadme católico, porque soy deícola, moralista, consecuente.

En lo humano, entienden los conscientes, que hay que ser racionales; y lo racional es que domine la razón serena, independiente, enamorada de la verdad, amante del bien, celosa insaciable del uno y de la otra, sacrificadora perenne en sus aras: y la materia, y la carne, y la pasión, y los convencionalismos deben quedar subyugados, sacrificados, rendidos para siempre. Adorar la carne, servirla, gozarla locamente es contra razón, invertir al hombre, gastar su fuerza intelectual, su valor de espíritu y hasta enfermar su cuerpo. ¿No dicen esto la psicología, la fisiología y la historia? ¿A qué, pues, disimular, y disfrazar, é invertir el valor de las palabras? ¿A qué mentir engañar y engañarnos?

En lo cristiano, Dios, que me ha creado, me redimió y me conserva y me espera, debe mandarme. Su ley es mi ley, norte y salvación. Su Iglesia, mi escuela educadora. Su palabra, mi luz. Su Evangelio, mi libro. Su Voluntad, mi guía infalible. Su amor, mi vida. Su promesa, mi esperanza. Su bondad, mi dicha y mi premio. ¿A qué esa locura de corregir á Dios enmendar á su Iglesia, substituir su moral inexorable, y crearme una norma falaz con destellos de cielo y miserias y debilidades de la tierra? ¿A qué engañarme para engañar?

Pretendo crear, y soy yo el creado. Aspiro á dirigir, y debo ser el dirigido. ¿No es esto locura, inconsciencia, ignorancia é irracionalidad absurda?

Aquí tengo mi pluma. Con las observaciones antedichas se impone la mano so-

bre el pecho, la reflexión serena : y luego la consecuencia práctica.

Mientras Carnaval llega... y la asquerosidad revive, bueno es apreciar la parte que tomamos, positiva ó negativa, en el mal que se perpetúa por desgracia : contra la predicación de la Iglesia, sí, pero por la claudicación más ó menos notoria de los *buenos*...

Y no olvidemos que lo *bueno* debe serlo sin distingos, sin atenciones, sin condescendencias, sin debilidades, sin encubrimientos. Es de lo *malo*, único propio de la intrínsecamente *malo*, el ceder y el atemperarse : que sólo cediendo y traicionando, puede prometerse su reinado...

PEDRO LISBONA, *Pbro.*



Carta de Roma

Su Santidad ha recibido al Eminentísimo Cardenal Farley, Arzobispo de Nueva York ; á Mgr. Domingo Jaquet, Arzobispo Titular de Salamina ; al Obispo Titular de Emaus ; al Ilmo. Sr. Oreste Giorgi, Secretario de la Sagrada Congregación del Concilio ; á los Reverendísimos Padres Jacinto María Cormier, Maestro General de la Orden de Predicadores ; Francisco Javier Hertzog, Procurador General de los Sulpicianos ; Fulcrano Vigoroux, primer Secretario de la Comisión Pontificia para los estudios bíblicos, y José Lucchesi, Prior General de la Congregación de los Siervos de María ; al Mar-

qués Sardi ; al Sr. Nisard y esposa ; al Excmo. Sr. D. Carlos Giustiniani-Bandini, Duque de Mondragón, y familia ; al Excmo. Sr. Sogaro, Arzobispo Titular de Amida, acompañado de algunos alumnos de la Academia de Nobles Eclesiásticos ; á Mgr. Speiser ; á las Reales Princesas Carolina de Borbón Sicilia, Condesa de Zamoyaska, y Radziwill con su hijo ; á Monseñor Csiszarik, Consultor Eclesiástico de la Embajada Austro-Húngara cerca de la Santa Sede ; al Rmo. Sr. Lehming, Rector del Colegio Teutónico en Santa María del Anima ; á varios individuos del antiguo ejército pontificio ; á los Cardenales Di Pietro, Gennari, Agliardi, Gotti, Duillard, Rovière de Cabrières y Bacilieri ; al Arzobispo Titular de Efeso, Mgr. Sbarrètti, y al Arzobispo de Leopoli (del rito armenio) ; á los Obispos de Liverpool, Nicósia, Ajaccio, Bovino, Coira, Troya, Terracina, Sezze y Piperno, el Vicario Apostólico de Kilima-Njaro ; al Conde Badeni, Secretario de la embajada Austro-Húngara en Bruselas, acompañado de su esposa, y á varios otros elevados personajes.

Con motivo del Año Nuevo, el Santo Padre recibió en el salón del Trono al Cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, presidido por su Decano el Serenísimo Príncipe Schouburg-Hartenstein, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Austria-Hungría, quien en nombre de dicho Cuerpo felicitó al Soberano Pontífice por la entrada de 1912. El Papa, agradeciendo y devolviendo la felicitación, habló luego algunos momentos con los diplomáticos, dándoles la bendición á ellos y á sus respectivas familias. Después pasaron á felicitar al Cardenal Secretario de Estado.

El Santo Padre entre los numerosísimos telegramas de felicitación recibidos de los principales personajes, ha recibido para felicitarle el Año Nuevo, los de Sus Majestades los Emperadores de Austria, Alemania y Mohamed V, del Imperio otomano ; de los Reyes Alberto I de Bélgica, Federico Augusto III de Sajonia, Oscar Gustavo V de Suecia, Haakon VII de Noruega, Nicolás de Montenegro, Don Manuel II de Portugal y del Príncipe Regente de Baviera, de sus Altezas Reales el Conde de Caserta, el Duque de Orleans y María Antonia, Duquesa Viuda de Parma.

El Cardenal Merry del Val ha presentado á Su Santidad Pío X el primer ejemplar del Anuario Pontificio para 1912, que tiene más ampliación y mejoras que los anteriores, que se limitaban á sólo la Jerarquía y á la Corte Pontificia. El re-

cientemente publicado divídese en dos secciones: comprende la primera todo cuanto se refiere á la Jerarquía eclesiástica, bien sea de Orden ó de Jurisdicción, principiando por el nombre del Supremo Jerarca y los del Sacro Colegio, enumerando las Sedes Patriarcales, Arzobispales, Episcopales, Delegaciones, Vicariatos y Prefecturas Apostólicas, etc. Abraza también todas las Sagradas Congregaciones, indicando de cada una de ellas la época de su fundación, las principales reformas y la actual competencia en conformidad con la Constitución Apostólica *Sapienti consilio*, mediante la cual Su Santidad Pío X organizó las oficinas, Secretarías y Tribunales. Sigúense los Colegios Prelaticos y Superiores generales de las Ordenes monásticas. En la segunda sección del libro se halla la Capilla Papal con todas las reseñas de orden y rango tradicional y las listas del personal de la Corte Pontificia, de la Secretaría Palatina, Comisiones y Administración de la misma y cuanto se refiere á los Institutos educativos de la diócesis y distrito de la Ciudad Eterna.

Su Santidad ha destinado á los nuevos Purpurados á las siguientes Congregaciones: al Cardenal Falconio, á las Sagradas Congregaciones de Religiosos y de Propaganda Fide; al Cardenal Granito Pignatelli di Belmonte, á las de Ceremonial y Asuntos Eclesiásticos extranjeros; el Cardenal Farley, Arzobispo de Nueva York, á las de Propaganda Fide y Consistorial; al Cardenal Bourne, Arzobispo de Westminster, á la del Concilio y á la de Ceremonial; al Cardenal Dubillard, Arzobispo de Chambery, á las de Ritos y Estudios; al Cardenal O'Connell, Arzobispo de Boston, á las del Concilio y Estudios; al Cardenal de Roverié de Cabrières, Obispo de Montpellier, á las de Religiosos y Ceremonial; al Cardenal Bisleti, á las de Religiosos y Reverenda Fábrica de San Pedro; al Cardenal Lugari, á las de Concilio é Indice; al Cardenal Pompili, á las del Concilio y Asuntos Eclesiásticos extranjeros; al Cardenal Billot, á las de Sacramentos y Estudios, y al Cardenal Van Rossum, á las de Religiosos é Indice.

Además el Santo Padre ha nombrado Maestro de Cámara al Arzobispo titular de Tiro, Mgr. Ranzani de Bianchi, y Asesor de la Congregación del Santo Oficio á Mgr. Serafini, Arzobispo de Spoleto.

El Emperador de Austria impuso en su imperial capilla el birrete cardenalicio á los Cardenales Baüer y Nagl, el 2 del corriente. Celebró la Misa el Obispo titular de Zschekke; terminada ésta se cantó el

Te Deum. El ceremonial fué el mismo que el de España. Tanto los Cardenales como sus Ablegados y Guardias Nobles tuvieron audiencia con el Emperador Francisco José.

El 17 de Diciembre, á las 8.30 Pío X consagró al Cardenal de Lai, Obispo de Sabina; Mgr. Sapiecha, príncipe-Obispo de Cracovia, y Mgr. Sabadel, arzobispo titular de Corinto, capuchino. La ceremonia tuvo lugar en la Capilla Sixtina, asistiendo los Cardenales Merry del Val, Bourne, Vives y Bisleti; el embajador de Austria-Hungría, los ministros plenipotenciarios de Baviera y Bélgica, las hermanas y sobrinas de Su Santidad, las familias de los elegidos, comisión de la Congregación Consistorial, de las diócesis de Sabina y Cracovia, nobles polacos, el general y religiosos capuchinos y muchos prelados.

La tan debatida cuestión del Palacio Farnese, donde desde el marqués de Noailles reside la embajada francesa primero ceca de la Santa Sede y desde 1874 cerca del Quirinal, ha quedado resuelta. La cuestión se remonta á los tiempos de Napoleón III. Quiso comprar esta obra maestra del arte italiano el Emperador y á ello se opuso el Papa, con los mismos motivos que ahora el gobierno italiano. Mas después de negociaciones se ha llegado á conclusión práctica. La Cámara francesa en 14 de Diciembre, votó un crédito de 3.300.000 francos para la adquisición del Palacio; el senado lo aprobó también.

La composición del colegio de Cardenales, referente á Ordenes Religiosas es la siguiente: 3 Franciscanos (Aguirre, Falconio, Neto). 1 Jesuita (Billot). 1 Felipense (Capecelatro). 1 Carmelita Descalzo (Gotti). 1 de San Agustín (Martinelli). 1 Redentorista (Van Rossum). 1 Benedictino (Vaszary), y 1 capuchino (Vives). Total 10.

La ocupación de Trípoli continua siendo problemática, y los apresamientos de barcos con contrabando nos causan molestias con Francia, Austria, Rusia, Inglaterra, etc. No va mal, como se ve.

P.



Crónica Edificante

Frutos del laicismo.—Al año de funcionar laicamente el Hospital de Marsella, el Ayuntamiento ha tenido que aumentar en 100.000 francos la consignación que tenía para el pago de personal.

Los abusos más escandalosos y la inmoralidad más desenfadada se registran en la dependencia, y como la mayor parte de los enfermeros hacen allí su aprendizaje, resulta que los enfermos se encuentran pésimamente asistidos.

Los desgraciados, los desvalidos, primeras víctimas de un laicismo abominable, serán también los primeros que maldecirán de los Gobiernos sectarios.

Quitad la Caridad por amor á Dios y desaparece el sacrificio para convertirse en egoísmo.

Y esa virtud, se encuentra solamente en esas admirables mujeres de toca blanca, que adornan sus vestiduras con el crucifijo, símbolo de la más sublime de las bondades y el más grandioso de los sacrificios.

Dios sobre todo.—En el último Consistorio público celebrado en el Vaticano, el Sumo Pontífice, pronunció las siguientes palabras:

«Francia volverá á Jesucristo. Francia abominará de sus pecados y los borrará con sus lágrimas, y será de nuevo, y muy pronto, hija sumisa y arrepentida de la Iglesia. Id tranquilos entre los vuestros, y anunciadles la buena nueva. Yo os lo aseguro.»

Palabras singularmente emocionantes en el Papa de lo sobrenatural, en el Varón apostólico que hasta físicamente, en su angelical figura, parece llevar el sello visible de la profecía.

Pocos días después, el cardenal Amette, presente en el citado Consistorio, cediendo á los clamores del pueblo, que no cabía en el histórico templo de Nuestra Señora, tuvo que salir á la plaza pública, dando la bendición apostólica á más de 40.000 fieles postrados de rodillas.

Igualmente el cardenal Cabrières, véase sorprendido ante una manifestación espontánea de más de 100.000 hombres que le acompañan á la Catedral entre vivas y aclamaciones.

Ese cumplimiento de la profecía del Papa, tiene en sí una grandiosidad tal, que eleva el espíritu hasta el Supremo Hacedor, principio y fin de todas las cosas.

Misioneros jesuitas.—Mr. Williamsom miembro del Instituto antropológico de Londres, acaba de regresar de un viaje científico por el país de los Mafoleus (Nueva Guinea), cuya región completamente salvaje hállase habitada por antropófagos, entre los cuales es cosa permitida el infanticidio.

Hablando de aquella región dice Mr. Williamsom, que es protestante:

«Pues bien, en medio de aquel país salvaje é inhospitalario, lejos de toda civilización, he encontrado dos sacerdotes católicos, dos beneméritos jesuitas, y no tengo palabras con que expresar mi admiración hacia aquellos dos hijos de San Ignacio de Loyola, que han ido, únicamente por amor al prójimo y para la mayor gloria de Dios, á consagrarse solos y sin ningún auxilio á evangelizar aquellos salvajes antropófagos».

Tomén nota de ello, esos señores que presentan á los P.P. Jesuitas como vampiros de la riqueza, aparentando ignorar esos sacrificios de los que siguen las huellas de San Ignacio de Loyola.

Príncipes frailes.—En el corazón de una espesa y sombría selva de las montañas de Staiemark (Alemania) se alza la Abadía de Benzón, cuyos moradores son todos de sangre real ó pertenecen á la nobleza. Los cocineros de la comunidad son príncipes emparentados con los principales soberanos del mundo y personas que no hace muchos años figuraban en los principales círculos de Europa.

Uno de estos cocineros regios es el príncipe Felipe de Hohenlohe, primo del rey de Inglaterra, quien abandonando los ricos trajes de etiqueta, va hoy vestido con hábito ordinario, casi afeitada la cabeza y calzado con sandalias. El H. Constantino, como se le llama en la comunidad, pasa los días trabajando en la cocina y entregado á la oración. Compañero suyo es el príncipe Eduardo de Schomberg Hartanstein; cuya familia ha sido durante más de un siglo

una de las principales entre las que reinaban en Alemania.

Entre los cofrades no hay ninguno cuyo título sea inferior al de barón. El portero del convento era el barón de Draï, jefe de una de las más linajudas casas del gran ducado de Baden. El P. Carlos es otro barón de noble familia, que en sus tiempos fué un bizarro oficial de caballería; el Padre Hildebrando, antes de dejar las pompas mundiales, ostentaba el título de conde de Menptinne; el P. Nicolás se le conoció en los círculos aristocráticos europeos por el título de barón de Satis Soglio, y entre otros monjes nobles, cuya lista sería interminable, se cuenta el barón de Oer, pariente del emperador de Austria.

El edificio donde reside esta comunidad, antigua abadía de Benzón, se lo regaló á los monjes la princesa Catalina de Hohenzollern hace poco más de cuarenta años.

El Conde de Mun.—Después de algunos años de forzoso mutismo, causado por larga y penosa dolencia, el eminente Diputado católico, Conde de Mun, dejó hace pocos días oír su elocuentísima y autorizada palabra en la Cámara de los Diputados de París, hablando de la cuestión de Marruecos, muy favorablemente para los intereses de España.

Con este motivo recuerda *La Semaine Catholique*, de Tolousse, el siguiente hecho, que demuestra que, á más de elocuente, sabe manejar la sátira con oportunidad cuando se presenta la ocasión:

«Cierta día en que comentaba en la Cámara un discurso de M. Trouillot, sobre las Congregaciones religiosas, que contenía un pasaje de evidente inexactitud, dicho Diputado le interrumpió diciendo:

«—¡Yo no he inventado eso!...

»Y M. de Mun le replicó: «Jamás os he acusado de haber inventado nada.»

Manera de empobrecerse.—«Hay dos procedimientos segurísimos para empobrecerse, decía el Bto. Vianney, Cura de Ars: *trabajar* en días festivos y *robar* los bienes ajenos. El dinero robado no hace fortuna y el día que se roba al Señor no trae ganancia.»

El diario francés *Genie Civile* publicó la siguiente estadística de los desastres ferroviarios ocurridos en los diferentes días de la semana en 1902, y ténase en cuenta que dicho periódico pasa por el mejor informado entre los diarios industriales. En domingo, 308; en lunes,

84; en martes, 64; en miércoles, 28; en jueves, 14; en viernes, 26; en sábado, 6.

De modo que en domingo ocurren más desgracias que en todos los demás días reunidos. Trabajar en las fiestas es hacerse desgraciado.

Notables palabras del Almirante Cuberville.—A propósito de la reciente catástrofe del acorazado francés *Liberté*, el Almirante de Cuberville escribía hace poco lo siguiente:

«Es preciso decir en alta voz lo que muchos piensan, sin decirlo: desde que se han suprimido las oraciones á bordo de nuestros buques de guerra; desde que se ha arrojado á las Religiosas de los hospitales y suprimido las capellanes de la Armada, privando así á nuestros marinos de todo auxilio espiritual, aún á la hora de la muerte, la marina ha sufrido sucesivas catástrofes, y ese es un hecho incontestable.

»Así, á pesar de los esfuerzos dignos de elogio para el mejor aumento de nuestra Armada, éste no se conseguirá por completo hasta que se vuelva á inculcar en el alma de los niños la creencia y el temor de Dios, rindiendo así al Creador el culto que le es debido.»

Hermosas frases de un marino cristiano y patriota, que deberían tener en cuenta los sectarios descristianizados de la Francia.

El Conde de Kozura y los judíos.—Este notable hombre del Estado japonés, que acaba de fallecer, decía á un periodista que le interrogaba respecto al poderío del Japón:

«Una de nuestras principales fuerzas, y por consiguiente, de las causas de ese poderío, consiste en que no sólo no nos hemos dejado jamás dominar por los judíos, que por sus riquezas son casi los árbitros de Europa, sino que no les permitimos establecerse en nuestro país.»

Tomen nota de estas palabras los que tan acerbamente censuran la expulsión de los judíos de España.

VERO.



Homenage al "Filósofo Rancio"

En las fiestas con que el pueblo de MARCHENA solemnizará el centésimo quincuagésimo sexto aniversario del nacimiento de su preclaro hijo el insigne Padre Fray FRANCISCO DE ALVARADO, y que se anunciarán oportunamente, tendrá lugar una velada literaria en que hablarán distinguidos oradores católicos y se distribuirán los premios del siguiente

Certamen

EN HONOR DEL GRAN FUSTIGADOR DEL LIBERALISMO, EL INMORTAL «FILOSOFO RANCIO» FR. FRANCISCO DE ALVARADO de la orden de Santo Domingo, que se celebrará en MARCHENA (Sevilla) su patria, el día 24 de Abril de 1912.

TEMA I.—Estudio crítico del «Diálogo entre dos Canónigos de Sevilla con motivo de la destitución del Cardenal Arzobispo» escrito por el «Filósofo Rancio».

PREMIO.—Del Exmo. y Rvmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla. Obras completas de D. Juan Donoso Cortés, Marqués de Valdegamas.

TEMA II.—Los principios informantes de la Constitución doceañista y su crítica por el «FILOSOFO RANCIO».

PREMIO.—Del Exmo. y Rvmo. Sr. Nozalada, Arzobispo dimisionario de Manila. Obra «Apología del Cristianismo» por el P. Weis.

TEMA III.—Males que ha traído a la Iglesia en España el liberalismo de las Cortes de Cádiz.

PREMIO.—Del Exmo. Sr. Obispo de Almería: Pila de plata para agua bendita.

TEMA IV.—Estragos del liberalismo previstos y anunciados por el P. Alvarado en sus cartas.

PREMIO.—Del Exmo. Sr. Obispo de Jaén: las «Conferencias del Padre Wantrich» 15 tomos.

TEMA V.—El «FILOSOFO RANCIO» sus cartas y su época: Estudio crítico.

PREMIO.—Del Exmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá: La «Historia de los Papas de la Edad Media» del alemán Ludovico Pastor, traducción del P. Ruiz Amado, en 8 tomos.

TEMA VI.—A la Unidad Católica, Oda que no pase de 120 versos.

PREMIO.—Del Exmo. Sr. Obispo de Santander: Cien pesetas.

TEMA VII.—Orientaciones tradicionales y arcaicas, modernas y modernistas, en Filosofía.

PREMIO.—Del Exmo. Sr. Obispo de Cartagena: Una obra lujosamente encuadernada.

TEMA VIII.—Origen, desarrollo y lamentables consecuencias del liberalismo político según el «FILOSOFO RANCIO».

PREMIO.—Del P. Provincial de la Provincia Bética del orden de Predicadores: «La Apología del Cristianismo» por el P. Weis, O. P.

TEMA IX.—El «FILOSOFO RANCIO» fustigador de liberalismo: mansos y fieros.

PREMIO.—Un objeto de arte: Del Exmo. Sr. D. Bartolomé Feliu y Pérez, Diputado á Cortes.

TEMA X.—Los tradicionalistas en las Cortes de Cádiz.

PREMIO.—De D. Tomás Domínguez Romera, Marqués de San Martín Conde de Rodezno y de Valdellano, Diputado á Cortes: Un objeto de arte.

TEMA XI.—Poesía con libertad de metro sobre el carácter y escritos del P. Alvarado en relación con su pseudónimo el «FILOSOFO».

PREMIO.—De D. Celestino de Alcocer y Valderrama Diputado á Cortes: Un objeto de arte.

TEMA XII.—El «FILOSOFO RANCIO» profetizó las

desdichas que el parlamentarismo había de traer á España.
PREMIO.—Del Exmo. Sr. D. Tirso de Olazabal: Bastón con puño de plata.

TEMA XIII.—Necesidad del restablecimiento de las verdaderas leyes fundamentales de la Monarquía Tradicional Española, con las modificaciones que exijan, en atención al modo de ser de la Sociedad.

PREMIO.—De D. Ildefonso Muñiz Blanco: Un magnífico retrato del Sr. D. Jaime de Borbón Duque de Madrid.

TEMA XIV.—Las Cortes Castellanas y las Cortes de Cádiz.

PREMIO.—De D. Jacobo Pedrosa y Ulloa: Una bandeja de plata.

TEMA XV.—Lucha de Sevilla con el liberalismo en el primer tercio del siglo 19.

PREMIO.—De D. Mariano Zaforteza y Crespi de Valdaura: Pitillera de plata con flores de Lis y esmaltes.

TEMA XVI.—Memoria biográfica del P. Alvarado.

PREMIO.—De D. Manuel Polo y Peyrolón, Senador del Reino: Colección de sus obras no agotadas.

TEMA XVII.—Hazañas de un militar andaluz no afrancesado ni liberal en la Guerra de la Independencia.

PREMIO.—De D. Jesús de Grimarest y Villasís: Una espada.

TEMA XVIII.—Influencia del liberalismo sobre la novela y el drama contemporáneo.

PREMIO.—De D. José Ignacio Suárez de Urbina: Una colección de la «Biblioteca Patria» (80 volúmenes).

TEMA XIX.—Monografía sobre el Exmo. Sr. Obispo de Orense Quevedo Quintana.

PREMIO.—Del Ilmo. Sr. D. José Díez de la Cortina: Cien pesetas.

CONDICIONES

1.ª Los trabajos deberán ser inéditos y escritos en Castellano, y en todo ajustados á la doctrina Católica.

2.ª Cada uno de los trabajos tendrá su lema y vendrá encerrado en un sobre en el cual se escribirá el mismo lema. Acompañará á este pliego un sobre con el lema del trabajo y dentro de él, el nombre y apellidos del autor con las señas de su residencia.

3.ª Todos los trabajos se dirigirán al Ilmo. Sr. D. José Díez de la Cortina, MARCHENA (Sevilla) y deberán estar en poder de dicho señor el día 20 de Marzo de 1912.

4.ª Todas las composiciones que se nos remitan, serán examinadas por un Jurado compuesto de personas doctas y severas. El Jurado no se compromete más que á dar el premio á los trabajos que á su entender tengan un valor absoluto: reservándose el derecho de recomendar algunos para accésits ó menciones honoríficas.

5.ª Solamente se abrirán los sobres que contengan el nombre del autor de los trabajos premiados: los restantes se quemarán sin abrirse.

6.ª La Comisión del Certámen, se reserva la propiedad de los trabajos no premiados, que en ningún caso se devolverán: y en cuanto á los premiados, la propiedad de la primera edición, si acordara que vea la luz pública.

7.ª Los nombres de los autores premiados se harán públicos el día 24 de Abril en la velada que á este fin se celebrará en Marchena.

Marchena, 10 de Noviembre de 1911.

JUNTA ORGANIZADORA

El Presidente, José Díez de la Cortina, Hermano Mayor de la Santa Caridad.

Vocales: Juan Rojas Marcos, Presidente del Centro Católico Patronal Obrero.—José Calderón Casanova, Director de «JUVENTUD CATOLICA».

Consillarios: Casimiro Pellejero y Torres, Arcipreste.—Fernando Torralba, Cura propio de San Juan y de San Miguel.

Secretario, José M.ª Sañudo y Torres, Director de «EL RADICAL».

NOTA.—Entre las fiestas indicadas al principio figura: una solemne función religiosa, descubrimiento del monumento al P. Alvarado, obra del laureado escultor Cuallant Valera; y descubrimiento de la lápida conmemorativa en la fachada de la casa en que nació.



Domine da mihi aquam *

Dame el agua, Señor, el agua viva,
con que apague la sed en que me enciendo.
No me sea, Señor, tu fuente esquivá,
que de amor y de sed me estoy muriendo.

Fecunda con el soplo de tu boca
la asidez de estos duros pedernales,
que, aunque yo tengo el corazón de roca,
si tu mano lo toca
lo romperá en sonoros manantiales.

¡Acude, dueño mío;
la roca hiende, el corozón quebranta;
que el agua salte con furioso brío;
que el inmenso caudal de tu ancho río
me inunde la garganta!

¡Cuántas veces, Señor, de las pasiones
los sedientos leones,
presa de calentura, con la fauces
socarradas al sol, en mí se alzaron,

* Del libro que acaba de publicarse con el título *Alivio de Caminantes*.

y sus tónicas fiebres apagaron,
 en aguas turbias y en impuros cauces!
 ¡Cuántas veces, por insulas extrañas
 caminando al azar, con las entrañas
 encendidas y abiertas
 y en torpes lazos de furor cautivas,
 dejé la fuente de las aguas vivas
 por la ponzoña de las aguas muertas!

Hoy, perdido en el yermo y entre abrojos,
 hasta le niegan á mi sed ardiente
 la humedad de sus lágrimas los ojos;
 como secos rastros
 ni recuerdan el llanto ni la fuente.

¡Oh lumbres, oh dolor, oh calentura
 que el alma y los sentidos me sofoca!
 ¡Yo me muero, Señor! ¡Ven, con presura!
 ¡Vierte el río de amor y de dulzura
 en el horno encendido de mi boca!

Yo eché en la tierra de mi carne el agua
 de un cantariño ajeno,
 y ardió mi corazón como una fragua,
 turbio, triste, sin freno,
 de vivas ansias y codicias lleno...

¿Qué valen á mi sed aquellos sorbos
 de agua escondida en lóbregas cisternas,
 breves al gusto, á la conciencia torvos?
 ¡Quiero beber sin tasa y sin estorvos
 del eterno caudal de aguas eternas!

Del agua serenísima y delgada,
 más que la luz y que la nieve pura,
 del corazón divino destilada...
 con su dulce frescura
 se apagará mi ardiente calentura.

La linfa de este río,
 que aún se remansa en huertos castellanos,
 ¿á quién no prestará salud y brío?
 ¡Dámela tú á beber, oh Dueño mío,
 en la cuenca amorosa de tus manos!
 ¡Dame el agua, Señor, el agua viva
 con que apague esta sed en que me enciendo!
 ¡No me sea jamás tu fuente esquiva,
 que de amor y de sed me estoy muriendo!

RICARDO LEÓN.

La muerte de un valiente

(Recuerdo histórico)

(Conclusión)

Volvamos al coche diligencia, que hemos dejado subiendo la empinada cuesta del puerto de Albaida.

El mayoral, procuraba economizar las fuerzas de sus caballos, dejándoles caminar á su placer, para poder adelantar después el tiempo perdido en la suave pendiente que hay desde la cúspide del puerto hasta la villa.

Partiendo de aquella eminencia, hay sobre un kilómetro de más rápida pendiente que el resto del camino, formando al final un ángulo recto, en cuyo vértice existe un gran puente.

Fustigó duramente el mayoral el ganado, y una vez á escape, echó mano al torno para sujetar y regularizar la carrera, y en esta operación se le rompió la cadena de aquel, cuyo gravísimo percance, únicamente lo observó él y el zagal, á quien con una mirada de desesperación se lo dió á entender.

Trató de sostener los caballos; pero esto casi imposible, pues sin juego el torno, el mismo vehículo, empujaba y servía de acicate á los caballos de la lanza, y estos á la vez á los delanteros; de modo que la carrera moderada en un principio, se había convertido en una carrera vertiginosa.

¡Momento crítico y angustioso!

De no poder sostener los caballos, había que hacer volcar el coche, pues de no emplear este último y heroico recurso, siguiendo los desbocados caballos la recta, al llegar al vértice del ángulo, serían arrastrados todos á un profundo barranco.

Los pasajeros no se habían dado cuenta del grave riesgo que corrían, y nuestro buen cura, con el brazo fuera de la portezuela, sostenía una animada conversación con sus compañeros de viaje, cuando el mayoral, haciendo lo que se llama un esfuerzo sobre humano, logró volcar el coche, con tan mala fortuna, que el vehículo al caer de lado, cogió el brazo del cura destrozándose.

Todos los pasajeros sufrieron heridas más ó menos graves; pero el que presentaba síntomas más alarmantes era el Señor Cura, que se desangraba por momen-

tos; pero como buen Ministro de Jesucristo, olvidando sus gravísimas heridas, cuya hemorragia le aceleraba la muerte, ayudaba á curar á los demás heridos con su brazo bueno, y les exortaba y consolaba con su palabra y ejemplo, pues aquel justo, que veía llegar su hora postrera con la serenidad del mártir, aprovechaba los momentos que le quedaban de vida, para llenar más y más sus manos de obras de caridad, para presentarlas á su Criador.

El mayoral y zagal pudieron conseguir por fin se dejase curar, cuando no quedaba ya á quien prestar auxilio, y con unos trapos y una faja, le hicieron un apretado vendaje á modo de torniquete para cohibir la hemorragia, hasta que avisadas las autoridades y varios vecinos, fueron transportados los heridos, con las precauciones posibles á lo que ahora es hospital y casa Beneficencia de Albaida, y que entonces no era más que un vetusto, desmantelado caserón, que recogía á los pobres, como en humilde lazareto.

No había llegado aún la hora para que la caridad Albaidense hiciese escribir la más brillante página de su historia, haciendo un edificio digno de este pueblo, y colocando para su asistencia á esas señoras, que se titulan modestamente Hijas de San Vicente de Paul.

Espectáculo imponente y conmovedor presentaba aquel cuadro. Sentados unos, recostados otros y los más acostados en sus camas, no se oían más que ayes de dolor y angustia; pero la figura del cuadro era nuestro buen Cura.

Su color moreno bronceado, había tomado ese tinte lívido y mate, del hombre que ha perdido mucha sangre; sus labios apretados, dejaban escapar alguna frase de consuelo y resignación, al oír los lamentos de sus compañeros de infortunio; pero ni una lágrima, ni el más leve suspiro, le arrancaban sus terribles dolores: sus ojos, llenos de bondad y dulzura los dirigía continuamente al cielo, no tanto como el que suplica, sino el que espera, y ve el término de sus sufrimientos y la merecida recompensa á sus virtudes.

Los médicos, examinaron las heridas y declararon ser de absoluta necesidad la inmediata amputación del brazo, casi cerca del hombro.

El herido oyó la declaración de los hombres de ciencia sin inmutarse; pero como buen hijo del Evangelio hizo llamar á uno de sus compañeros para que se le confesase y le diese la Sagrada Comunión, el cuerpo adorado de nuestro Redentor.

El Sr. Juez de 1.^a instancia, se presentó para instruir el oportuno sumario, y al fijar el herido su vista en aquel funcionario se inmutó visiblemente, y una lágrima rodó por sus cárdenas mejillas; la primera que le vimos derramar. «¡Ay, amigo Iranzo, en qué estado me ves después de tantos años de ausencia..... mi madre..... mi madre, Rafael! y bajó la cabeza agobiado por este amarguísimo recuerdo.

El reconocimiento de su antiguo amigo, y el recuerdo de su madre, que en su barraca estaría contando los minutos que le faltaban para abrazar á su idolatrado hijo, le hizo derramar aquella primera y última lágrima, que su ángel de la guarda, se apresuraría á depositar á los pies del Altísimo, del Dios de los que sufren, lloran y esperan.

Como no quiso permitir se le anestesiasen, él mismo se sostenía el brazo enfermo en posición horizontal; que á los pocos momentos caía bajo el bien manejado hierro del operador, aquel brazo, nunca encogido para dar el sustento al menesteroso, aquella mano que tantas veces había elevado el cuerpo Sacramentado de nuestro adorable Redentor.

Aquel espíritu recto y sano, después de haber dominado sus pasiones, había también sabido dominar su sensibilidad física que parecía increíble.

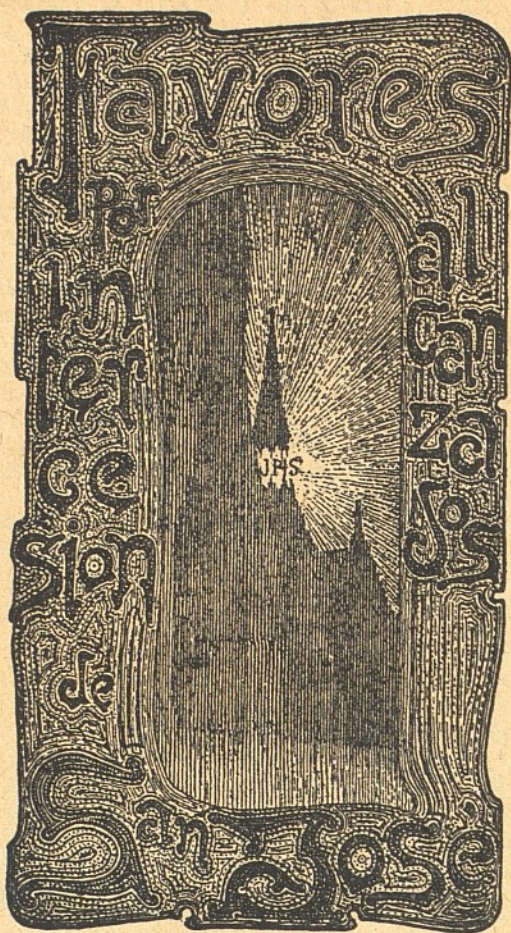
Al día siguiente vino á visitarle un amigo suyo, capellán de buena posición, que le aseguró bajo su honrada palabra, que él sería un segundo hijo para su madre, que no le faltaría nada si Dios disponía de él; pero la entrevista más tierna fué la de su sacristán, que le quería como á un padre; lloraba como un niño, y arrodillado junto á su cama besaba una y mil veces la única mano que le quedaba á su protector, á su padre; y el buen Cura le sonreía y le consolaba con palabras de la más completa resignación á la voluntad de Dios.

Al día siguiente, festividad de su Santo Patrón, San Francisco de Asís, se le desarrolló el verdugo de los heridos, el terrible tétanos y entregó su alma pura á su Criador.

Loor, gloria y eterna felicidad á esos oscuros mártires á esos hombres verdaderamente valientes, que no saben matar; pero que saben morir abrazados á la cruz, que la divina Providencia les destina en sus ocultas miras.

FRANCISCO DE P. MONZÓ VICEDO.





Conforme al decreto del Papa Urbano VII, sometemos al juicio de la Santa Iglesia todos los hechos que citamos en *EL PROPAGADOR*.

ALBAIDA.—Hallándose mi hija Regina gravemente enferma y desesperando ya de su salvación, me acogí á mi probado protector y padre el bienaventurado san José prometiéndole una limosna de 5 pesetas si le devolvía la salud y publicarlo para su mayor gloria, en *El Propagador*; y habiéndosela devuelto tan completa y con rapidez sólo posible por un milagro de su excelsa protección, gustosa cumplo lo prometido, implorándole nuevas bendiciones.—*Emilia Tormo*.

AMAYA.—Hallándose muy angustiada por habérsele presentado un padecimiento de tanta gravedad, á un ganado de mi labranza, hallándose á punto de perderle y

siéndome tan necesario para el cultivo de mis heredades, recurrí á san José pidiéndole que si convenía su curación, lo publicaría en *El Propagador*, y por haber conseguido lo que pedí, lo hago público para gloria del Santo, cumpliendo así lo que ofrecí, después de dar una limosna para el Templo de la Sagrada Familia.—*M. P.*

BERGA.—¡Oh glorioso patriarca S. José! conozco que os tengo ofendido porque hace 11 años tuve á mi hijo, de 1 año de edad, enfermo, y el médico por tres meses me dijo que el niño se iba á morir; prometí publicarlo en *El Propagador* con mi nombre claro y sin respeto humano y enseguida se me curó; y en desagravio, cumplo la promesa.—*María Campá*.

CAPSANES.—Hallándome enferma hacia muchos meses acudí á mi Protector san José, pidiéndole que me curase que publicaría la gracia en *El Propagador* y daría una limosna para el Templo de la Sagrada Familia; igual gracia le pedí para una hermana mía que también sufrió una larga enfermedad y habiéndome concedido dichos favores cumplo lo prometido y doy infinitas gracias al Santo Patriarca.—*Elisa Rojals, suscriptora*.

CASTUERA.—A primeros de Febrero próximo pasado, cayó enferma con tos ferina mi hija María Teresa, de dos años de edad, tan fuerte que había ataques de tos que le duraban una hora. Después se le complicó calenturas gástricas, tan persistentes que no había medios humanos de poderle cortar la calentura tanto que el facultativo empezó á desconfiar de poderla salvar. En tan apurada situación rogué á san José bendito pusiera buena á mi niña si convenía, ofreciéndole una limosna para el Templo y publicarlo en *El Propagador*; y ¡oh prodigio! después de 23 días de calentura la víspera de la festividad del glorioso Patriarca, el 18 de Marzo, le faltaron los crecimientos y entraba en franca convalecencia. En agradecimiento á tan grande favor mando la limosna, lo publico en *El Propagador* y le ruego á san José bendito, me perdone el no haberlo publicado antes y vuelva á poner la niña buena, pues tiene un fuerte catarro.—*Una madre agradecida*.

CORELLA.—Una Religiosa muy devota del Santo y de su Santísimo Hijo y purísima Esposa María, les da infinitas gra-

cias por el gran favor, que ha recibido de sus poderosos Santos : y es que habiendo estado muchos años sin poder comulgar, sino de muy tarde en tarde, sucediendo á las veces pasar de un mes sin hacerlo y no encontrando remedio humano para tan gran aflicción como verse privada de tanta dicha, recurrió una y otra vez, con gran te á la Sagrada Familia, y ¡oh prodigio ! cuando ya perdida toda esperanza de remedio era mayor su aflicción, dispuso esta Trinidad de la tierra tan fácil remedio, tan permanente y seguro que ahora con gran paz y alegría de su corazón está bien del todo.

ESLAVA.—Son muchos y grandes los favores que tengo recibidos de san José ; siendo singularmente grande el que recibí este año pasado : estuve siete meses con una úlcera en el estómago y le pedí tan de veras al Corazón de Jesús y María y al patriarca san José, que por su intercesión me lo alcanzaron del Señor, en lo que yo no pensaba por ser un mal tan triste que no podía ni tomar alimentos, más que leche. Ahora me encuentro bastante bien. No sé cómo explicar los favores tan grandes que me concede san José, y quiero que lo publiquen en *El Propagador* para más honra y gloria de San José, para que se extienda más la devoción ; le ofrecí 6 reales de limosna para el Templo de la Sagrada Familia y los *Siete Domingos*.—*Agueda Tudela*.

GUARDIA DELS PRATS.—Una suscriptora del Santo, estaba muy atribulada de un asunto que pasaba, y no encontraba ningún remedio en su tribulación ; prometí al Santo que si la sacaba de ésta, le haría una limosna, y lo publicaría á *El Propagador*, y le concedió todas las gracias que le pedía, y ahora gustosa cumple todo lo prometido.—*Rosa Solé Martí*.

IBIZA.—Juan Llinás, teniendo una enfermedad intestinal y estando desahuciado de los médicos, recurrió á san José, ofreciéndole 30 pesetas por el Templo de la Sagrada Familia, si Dios por su intercesión le devolvía la salud, la que al poco tiempo gozó perfectamente. Habiéndose como olvidado de su bienhechor, volvió á la misma dolencia ; recurrió de nuevo, doblando la promesa y como la primera vez, al poco tiempo estuvo sano. Pero no habiendo cumplido aún ésta, experimenta la misma dolencia, por lo que cumple sus dos primeros votos y pidiendo perdón al santo espera la misma gracia, ofreciéndole hacer

como las demás veces la devoción de los *Siete Domingos* y dar igual limosna.

LERÍN (NAVARRA).—Por largo tiempo teníamos una hermana con un pie enfermo. Después de emplear muchas medicinas y de consultar con los médicos sin lograr remedio, no sabíamos qué hacer. Acudí al glorioso san José, ofreciéndole dos pesetas de limosna, hacerle los *Siete Domingos* y publicarlo en *El Propagador*.

—También otra hermana se dislocó la muñeca ; acudí por segunda vez al glorioso Santo, ofreciéndole un peseta y publicarlo en *El Propagador*. Oídas nuestras súplicas, damos un millón de gracias al Santo y cumulo lo prometido.—*Una devota*.

MANRESA.—Encontrándome en una gran tribulación sobre un asunto que estaba en grandísimo peligro de perjudicar á mi esposo, acudí con grande fervor al glorioso san José, padre de los atribulados, prometiendo si salía bien, dar una limosna de 2 pesetas para su culto, y gustosa, cumulo lo prometido, porque gracias al glorioso Protector, todo nos salió bien como deseábamos.—*Una devota*.

MONISTROL DE CALDERS.—Encontrándose Matías Saladrich, sufriendo una dolencia en una muela hacía mucho tiempo, después de haber llamado á muchos médicos y probado muchas medicinas, desahuciado que no sanaría sin hacerle operación, acudieron con su esposa á la protección del que jamás se invoca en vano, el glorioso san José, prometiéndole hacer los *Siete Domingos*, dar una limosna al Santo y hacerlo publicar en *El Propagador* si curaba sin operarlo y gracias á Dios se ha obtenido todo. Por más agradecimiento mandan una limosna para el Templo.

NAVA DEL REY.—Encontrándose una familia muy devota de san José en un grande apuro y con peligro de perder la vida un miembro de dicha familia, recurrieron á la bondad del santo Patriarca, siendo atendidas sus peticiones por lo que le dan gracias y le suplican de nuevo se apiade de ellos y les proteja en todas sus necesidades espirituales y corporales. Por cuyas intenciones mandan 7 ptas en memoria de los Siete Dolores y Gozos.—*Unos devotos*.

PANIZA.—Desde el año 1907 varias devotas de san José, le consagran el mes de Marzo, aumentando la devoción de año en año ; á más, todos los meses le consa-

gran los días 17, 18 y 19, con el triduo que á tan gran Santo hay dedicado, habiendo obtenido todas las que acuden al rezo, grandes favores, entre ellos los siguientes :

—Hacia ya un año que cuando dió principio el primer mes de Marzo, asistió una joven que padecía unos dolores tan intensos y agudos, que lo mismo los facultativos que cuantas personas la veían, decían que no podía ser duradera su existencia ; á más como la pobre carecía de los recursos que para su enfermedad necesitaba, estaba medio desesperada, no pudiendo beber más que leche y nada de comer, ni provar otros manjares que un poco de galleta. Empezó esta devoción la joven con gran fervor, y las compañeras la animaban. Con tanta fe se lo ha venido pidiendo durante tres años, que después de haberle administrado varias veces los Santos Sacramentos y hasta el de la Santa Estremaunción, hace ya unos meses que el gran Santo le ha concedido la gracia tan deseada.

—Otra devota padecía de unos dolores intensos á la espalda y estómago, que á veces la molestaban no dejándole aún el más necesario descanso. Como era tiempo de cuaresma cuando se dió principio á obsequiar á san José y le gusta cumplir con sus obligaciones de religión, padecía al ver que no podía ayunar la Cuaresma cual era su deber ; se encomendó al bendito Patriarca y le pidió le diese fuerzas para su empresa, y ayunó la cuaresma y la ha venido ayunando hasta la fecha, tan perfectamente, que no ha vuelto ya á sentir dolores tan agudos como entonces.

—Otra devota, hace dos años, á causa de un parto estuvo dos meses en cama viéndose bastante apurada, al ver que tiraba para bastante largo, según el facultativo y todos los que la veían : llegó el 1.º de Marzo, día que se empezó la devoción, y al ver que todas asistían á obsequiar al Esposo de la Madre de Dios, y ella sin poder moverse de la cama, dijo con lágrimas en los ojos : san José, haced que yo también vaya á obsequiaros ; y con grande admiración de todos, el 4 del mismo, acompañó á todos en el rezo, sin que tuviese más novedad. La misma devota tuvo á su niña pequeñita á las puertas de la muerte, y por intercesión del Santo, mejoró ; lo mismo que un niño de 4 años que á causa del saranpión, este último Agosto, se halló por varios días en muy mal estado.

PORTILLADA.—Entrando en la quinta del 1905 el hijo de una viuda suscriptora de

El Propagador, después de probadas todas las leyes por ver si lo daban libre, no pudo ser. Habían siete quintos y sacó el número tres, uno de ellos era inútil para el servicio, de manera que en el pueblo todos lo consideraban soldado ; pero ¡oh bondadoso consolador de los afligidos que nunca os hacéis sordo á vuestros devotos si con fe y confianza acuden á Vos en sus necesidades ! nunca desconfíe por más pruebas que tuve de mis rivales que fueron muy grandes ; ofrecí algunos obsequios á san José y á su Inmaculada Esposa como lo tengo cumplido y ser suscriptora de *El Propagador* toda mi vida, ahora sólo me falta lo presente, deseando se aumente más más la gloria y devoción á san José y pidiéndole perdón por la la tardanza en publicarlo.—B. B.

ROSELL (Gerona).—Hace cuatro años me encontraba postrado en cama, de una enfermedad gravísima de irritación intestinal que me hacía prorrumpir en ayes lastimeros sin ninguna esperanza de vida. En este estado tan desesperado, invoqué como último remedio á san José y ¡oh misericordia divina y protección de san José ! desde aquel instante fué disminuyendo dicha enfermedad y después de muchos dolores y sufrimientos insoportables, recobré la salud y hoy agradecido á sus favores, publico, aunque tarde, esta protección especial y esta gracia que hizo conmigo el bendito san José, como así prometí lo publicaría en *El Propagador* y daría una limosna que ya entregué á su destino, dando infinitas gracias á san José.—F. F.

TIVISA.—Estando mucho tiempo en cama recurri á san José prometiéndole una peseta y publicarlo en *El Propagador*. Habiendo escuchado mi súplica, cumplo lo prometido.—Una devota.

VALLGORGUINA.—Estaba en grave estado mi nietecita Antonia y para su curación, recurrí con mi hija á la protección de san José ofreciéndole practicar la devoción de los *Siete Domingos* y publicarlo á *El Propagador* y una limosna de 5 ptas. Habiendo desaparecido la enfermedad por completo y dando infinitas gracias, cumplo gustosa cuanto ofrecí.—Una suscriptora.

VITORIA.—Teniendo un niño muy grave y con fuertes ataques, ofrecí á san José los *Siete Domingos*, tres pesetas para el Templo y anunciarlo en *El Propagador* si obtenía el alivio. Conseguida la gracia, cumplo lo prometido.—Eusebia Isasi.

Variedades

LAGRIMAS

POR

FERNAN CABALLERO

(Continuación)

—¡No lo hubiese creído!... exclamó Marcial.

—¿El qué?

—No lo hubiese pensado.

—¿Qué cosa?

—¡No lo hubiese imaginado!

—¿Qué maravilla? ¿qué fenómeno? ¿qué asombro?

—Que no me quisieras, cuando veinte mil veces te he dicho que te quiero.

—Pues mira, Marcial, las diez y nueve mil novecientas noventa y nueve estaban de más, desde que la primera te dije que te fueses con la música á otra parte; lo que no has hecho hasta esta noche.

—¿Y por qué tal dijistes? ¿por qué no me quieres, prima ingrata y de mal gusto?

—Mira, Marcial:

El por qué no te quiero,

Eso no lo sé:

Pero que no te quiero,

Eso sí lo sé.

—¿Sabes, mujer hermosa, pero poco reflexiva (como dice la zorra al busto) que tu madre me hubiese llamado yerno á boca llena?

—¡Fatuo! la gloria hubiese sido la tuya al llamar á mi hermosa madre suegra.

—No digo que no; lo uno no quita lo otro. ¿Pero de verás, Reina caprichosa, y sin más consejeros de la *corona* que esa Flora (que no puede ser consejera sino de la *guirnalda*) amas á ese taimadísimo de Genaro, á ese mal amante y peor amigo?

—¿Quién te ha dicho eso? preguntó Reina mortificada.

—Yo que lo sé.

—Pues sabes mal eso, como otras muchas cosas.

—Sé, y muy bien, y de buena tinta, repuso Marcial con retintín, que el *primo*, el *Marcialote*, debía servir esta noche de pantalla para esconder cierta esquelita entre los papeles de música; pero... pero no engaña el que quiere á *Marcialote*. Ya ves como he sabido desbaratar vuestros planes. Los papeles de música bien guardados están, sino bajo de llave, bajo de peso. Arias, duos, coros, todos están bajo la inspección de la policía y sujetos á una activa vigilancia.

—Ya sabíamos que os preciábais de poco filarmónico, dijo Flora, pero no sabíamos á qué punto habíais declarado la guerra á la música. Al principio pensábamos la poníais así en prensa, con el fin de sacar aceite de música para dar suavidad y gusto al oído; pero vemos que pasa la pobre de la opresión de Herodes á la de Pilatos sin razón, y sin más resultado que salir del aprieto que sufren los alegres tornados en plegarias, los coros en misereres, y los walses de Strauss en lamentaciones. Santa Cecilia va á dejar de cantar, y se va á poner á llorar, Marcial.

—La música es un poco callada para servir de confidenta y hacer buenos oficios, contestó éste; pégale esto mejor á la *diosa de las flores*; pero no de aquellas que tienen la suave miel en su seno, sino de las que bajo su bella apariencia, encierran sutil veneno, como la *belladonna* y comparsa.

—Marcial, os advierto que Cívico va á absorber tanta armonía, que va á prorrumpir en un furibundo recitado en honor á *monchu* Cabet, como dice Fabián.

—Pues esta noche no se va á Icaria, ni se mueve de ahí por más que V. lo procure y otros lo deseen. Nada; esta noche no hay *estafeta*, contentarse han con *telégrafo*. La venganza es el placer de los dioses, como dice Hipócrates ó Sócrates, lo mismo da.

—Marcial, dijo Flora con toda la zumba y la chuscada andaluza; publicad indulto, proclamad amnistía, librad de fiera opresión á las arias, duos, walses, injustamente acusados de complicidad en una traición y arbitrariamente puestos en un estado de sitio de nueva invención. Ved, añadió alzando una esquina bordada de su pañuelo y enseñándole el pico de una esquila, y convenceos de que ese pobre Cívico pierde ahora sus esfuerzos en mantener su equilibrio personal, como lo pierde en otras ocasiones en querer destruir el social, según dice Fabián.

—Flora, Flora, exclamó furioso Marcial, sabed que un imprudente amigo es peor

que un enemigo. Te pierdo, añadió volviéndose á Reina, lo veo, lo noto, lo percibo y lo conozco; pero en cambio, tú me pierdes á mí, así en el pecado llevas la penitencia. ¡Perder, rechazar, despreciar y rehusar un partido como yo!

—Si *partido* abultas tanto, ¿qué sería entero? Marcial.

—Ya, ya, por eso me nombras indecorosamente Marcialote. Ya, ya, como te gustan los *frellos*. Prima, sépate que nunca por mucho trigo hubo mal año. ¿Te has parado, prima en considerar lo que pierdes? ¡Un partido como yo, tan ilustre!

—Mas es el obispo que es ilustrísimo.

—¡Inmediato á una grandeza!

—Que yo para mí no deseo.

—¡Con derechos á un ducado!

—Y ningunos á mí, así no seas pesado. ¿Será preciso inocularte el no como la vacuna con bisturí?

(Continuará).



Correspondencia de la Administración

Cartas RECIBIDAS * en esta Administración

del 8 al 27 de Enero

cuyo contenido está conforme

Aceuchal: I. A. D.—Valencia de Aneó: A. B.—Palma: M. S. S.—Orihuela: A. D. P.—Vitoria: L. P.—Bilbao: E. S.—Villanueva de Odra: F. P. H.—Lavadores: J. C.—San Sebastián: D. L.—Pamplona: F. A.—Isaba: M. E.—Freginal: J. M.—Albaida: F. M.—Gijón ó Somio? P. G.—Encinas Reales: S. L. R.—Buñuel: S. S.—Bilbao: E. H.—Vitoria: F. R. de A.—Mezquíriz: J. Z.—Maralla: J. I.—Tafalla: D. B.—Villamuriel de Cerrato: B. P.—Valladolid: M. del R.—Fitero: J. L.—San Sebastián: M. L.—Molacillos del Pan: J. L.—Molacillos del Pan: L. G.—Gema: A. C.—Muniesa: J. D.—Zaragoza: F. L.—Orense: M. B.—Elche: P. A.—Guadalajara: P. F.—Pontevedra: M. V.—Astorga: P. P.—Baeza: F. F.—Egea de los Caballeros: M. G. B.—Graus: H. S.—Tarragona: A. R.—Valladolid: J. C.—Bilbao: F. de H.—Puigcerdá: F. R.—Huesca: Rs. Ds.—Barbastro: F. M.—Villavellid: P. B.—Coruña: F. G.—Burutain: F. V.—Puente la Reina: H. L.—Seo de Urgel: P. S.—Cifuentes: Rs. N. S. B.—Vidania: D. O.—Luco de Jiloca: M. A.—Gerona: F. G.—Badajoz: A. G.—Salas de

los Infantes: M. V.—Bilbao: V. é h. E.—Arevalo: L. L. G.—Zaragoza: C. G.—Borja: C. T.—Bilbao: M. de B.—Rudilla: J. L.—Betelú: C. R.—Maestu: E. D.—Villanueva de Guadamejud: G. S.—Osuna: Rs. Cs. Cs.—Bayona: Rs. Ds.—Vich: A. y C.—Santiago: M. S.—Campillos: R. C.—Camposancos: J. M.—Cintruénigo: E. Ch.—Híjar: A. M.—Santa Colomba: N. C.—Alcañiz: F. M.—Zaragoza: E. R.—Villar de Plasencia: F. de P.—Mélida: E. M. de F.—Mondreganes: S. F.—Pamplona: M. B.—Freila: V. F.—San Javier: J. M.—Huesca: M. S.—Piña de Esgueva: A. C. de la H.—Lérida: M. O.—Gandía: J. L. B.—Gandía: P. R. G. del C.—Alcalá de Henares: Cs. Ds.—Criptana: M. H.—Tudela: R. F.—Paniza: M. V.—Andújar: A. M. de L.—Añorbe: M. A.—Cebolla: F. S.—Gijón: D. S.—Trujillo: G. C.—Gijón: N. C.—Zarauz: M. L. de Z.—Mondoneño: D. M.—Campillo de Dueños: I. C.—Vitoria: F. D. de A.—Alcañiz: C. S.—Alconchel: R. B.—Jébenes: D. M.—Cádiz: T. B.—Granada: A. T. P.—Gijón: D. del B.—Calahorra: M. del P. M.—Miranda de Arga: J. L.—Iruña: B. D.—Frama: J. R. de la P.—Segorbe: M. A.—Bailén: C. G.—Santo Domingo Calzada: A. R.—Cervera: P. B.—Castelló de Ampurias: J. C.—Peralta: R. G.—San Martín de Piñeiro: S. S.—Estepa: N. R.—Calatayud: J. P.—Alesanco: A. U.—Portugalete: J. de B.—Coruña: B. G. R.—La Guardia: Rs. Bs.—Mondoneño: M. P.—Bienvenida: P. C.—Trujillo: L. F. P.—Villavellid: P. G.—Coruña: V. G. de la I.—Pamplona: V. M.—Toledo: M. M. M.—Coria: F. S.—Figuera: J. M.—Torrejón: F. B. H.—Puente la Reina: M. Z.—Villamayor de Santiago: F. M.—Torelló: J. B.—Astorga: C. A. de P.—Palenciana: R. C.—Burgos: J. M. P.—Escaroz: J. B.—Cádiz: J. M.—Tiedra: M. L.—Tamara de Campos: J. P.—Pedralba: J. M.—Maya: R. B.—Madrid: G. del A.—Castropodame: A. B.—León: I. H. de B.—Toro: A. B.—Garriches: L. V.—Zafra: B. S.—Ántequera: A. G.—Madrid: E. H.—Vilaplana: M. S.—Liedena: S. L. G.—Acebo: H. R.—Olsinella: J. P.—Ares: G. S.—Betanzos: R. P.—La Portella: E. C.—Torredonjimeno: J. F. H.—Hoyos: S. M. H.—Montblanc: A. M.—Lérida: L. P.—Arteta: N. O.—Lorca: S. G.—Sedava: M. B.—Coruña: R. P.—Vivero: Rs. Ds.—Coruña: C. S.—Bilbao: E. H.—Ramalloza: C. R.—San Juan de la Arena: T. V.—Plasenzuela: J. A. V.—Villares de Orbigo: F. P.—Villabáscones: P. G. G.—Jaén: J. S.—Gerona: N. M.—Obanos: V. G.—Jaén: A. de la F.—Orbis: R. G.—Almansa: P. G.—Rápita: J. C.—San Sebastián: T. A.—Bilbao: A. y C.—Tolosa: F. D.—Rentería: A. E. de H.—Salobreña: F. M.—Villamartín: H. P.—Coria: C. G. O.—Sóller: J. M.—Tarragona: J. A.—Palenciana: J. C. é h.—Boreu: M. Y.—Uztaroz: R. E.—Tarazona: F. Z.—Villabragima: A. V.—Alfaro: J. M.—Gijón: S. E.—Escalona: Rs. Fs.—Tafalla: F. J.—Astorga: A. E. P.—Cortes de Aragón: D. de V.—Miranda de Ebro: A. A.—Villamartín: D. M.—Olleta: N. R.—Estella: V. E.—Tarragona: M. E.—Teruel: S. H.—Jerez de la Frontera: A. C.—Tordesillas: A. S.—Plasencia: Rs. Ds.—Santacara: S. G.—Casasaca de las Chanas: M. R.—Villarrubia de los Ojos: C. R.—Elburgo: J. A. de A.—Menagarray: E. V. de C.—Valladolid: M. del R.—Murero: F. A.—Benavente: C. S.—Palenciana: J. C. é h.—Teruel: S. P.—Belchite: V. G.—Sabiote: P. G.—Sigrás: E. L.—Santa Colomba de Somoza: C. F.—Burgos: G. A.

* Decimos RECIBIDAS para que no se confunda con ESCRITAS por nuestros suscriptores, ya que los Correos se entretienen uno ó más días.

Barcelona: Tipografía de los Herederos de la Viuda Pla, editores y libreros Pontificios, Princesa, 8.

Colección de siete hojitas de propaganda josefina

con grabados que representan los DOLORES Y GOZOS DE SAN JOSÉ, á propósito para ser repartidas durante los ejercicios de los SIETE DOMINGOS.—En cada una de estas hojitas, que son á cuatro páginas, á más del grabado llevan la *Meditación* correspondiente al domingo que se practica, una petición al glorioso Patriarca y el ofrecimiento de la Comunión.—Se venden al precio de 15 céntimos una colección suelta; 1'25 ptas. las 10 colecciones; 4 ptas. 50 colecciones, y 7'50 ptas. 100.

Muestra de los grabados



MES DE MARZO

JACULATORIA

Amo á Jesús y á María:
y por este dulce amor,
José, haced que en mi agonía
logre su santo favor.

OBSEQUIO Á SAN JOSÉ.—Rezar un *Padrenuestro*, *Ave María*, y *Gloria*, en reverencia del dolor que experimentó el santo Patriarca al ver derramar su sangre al infante Jesús en el acto de su Circuncisión.

(Con licencia).

Imp. de los H. V. Pla, Princesa, 8.



FLORES josefinas para las funciones del Mes de Marzo con aprobación de la Autoridad eclesiástica; un pliego con 32 cédulas variadas, como la muestra, 10 céntimos; 25 pliegos 1'25 pesetas; 100 pliegos 4 pesetas, más los gastos de remisión.

MISAS SUELTAS

(PARA AÑADIR Á LOS MISALES EN QUE FALTAN)

A 10 CTS. UNA

Aparición Inmaculada (Lourdes).
 Auxilio de los cristianos.
 Beata María Alacoque.
 Beato Juan de Ribera.
 Columna de la flagelación.
 Inmaculada Concepción.
 Nuestra Señora de la Merced.
 » » del Rosario.
 » » de Montserrat.
 Patrocinio San José.
 Requiem (omnium fidelium defunclorum).
 Sagrada Familia.
 Sagrado Corazón de María.
 San Antonio M.^a Zacarías.
 San Beda Venerable.
 San Bonifacio.
 San Estanislao de Kostka.
 San Juan Bautista de la Salle.

San Juan Capistrano.
 San Juan Damasceno.
 San Magín.
 San Paulino.
 San Pedro Claver.
 San Pedro Damián.
 San Silvestre Abad.
 Santa Teresa.
 Santísimo Redentor.
 Santos Cirilo y Metodio
 Siete siervos de María, fundadores.

A 20 CTS. UNA

Misas votivas.

A 25 CTS. UNA

Misa cinco santos (San Cirilo Alejandrino,
 San Cirilo Ermitaño, San Agustín, San
 Justino, San Josafat.

Completo surtido en obras litúrgicas

Breviarios

Misales

Sacras

Diurnos

Preparación para la misa

Acción de gracias

Oficios Semana Santa

Oficios Corpus, etc., etc.

A precios sumamente módicos

DIAMANTE JOSEFINO

Ó SEA

Devocionario manual para uso de los devotos del Glorioso Patriarca de San José. Contiene: Ejercicio para todos los días.—Oraciones á S. José para todos los días de la semana.—Santa Misa.—Confesión y Comunión.—Visitas á S. José para cada día del mes.—Novena á S. José.—Corona de los siete dolores y gozos de S. José.—Ejercicios para el día 19 de cada mes.—Triduo á S. José.—Modo de rezar el rosario.—Ejercicio de los cuarenta Avemarías.

Tomo en elegante tamaño 8.º prolongado, 232 páginas, encuadernado en tela, **1.25 ptas.** Por correo certificado, 1.60.

ESTAMPAS DE DOS PÁGINAS (Propaganda josefina)

á 1 pta. el 100, **7.50 ptas. el 100** (más los gastos de remisión).

N.º 2.—Fotgrabado de san José, con hermosa poesía al dorso, magnífico papel couché.

N.º 3.—Fotgrabado de la Sagrada Familia (Cossio) con una fervorosa oración apropiada para los presentes días de lucha contra la Iglesia, magnífico papel couché.

N.º 4.—Fotgrabado de san José con el Niño Jesús (por Murillo, de la colección del Emperador de Rusia). Al dorso la oración á la que Pío X concedió **indulgencia plenaria para la hora de la muerte.**

N.º 5.—Fotgrabado de la Sagrada Familia (por Murillo, de la colección del Duque de Devonshire), al dorso la misma oración con **indulgencia plenaria para la hora de la muerte.**

ESTAMPAS DE CUATRO PÁGINAS

á 1.50 ptas. el 100; 7 ptas. 500; 13 ptas. 1000 (más gastos de remisión).

Fotgrabado de S. José, con hermosísima poesía, magnífico papel.

Fotgrabado de S. José, con fervorosa oración por el Obispo de Vich, Dr. Torres y Bages, magnífico papel.

Fotgrabado de la huida á Egipto, con una oración muy tierna, magnífico papel.

Fotgrabado del Nacimiento, con deprecaciones en honor de los siete dolores y gozos de S. José, magnífico papel.

Grabado reproduciendo la imagen de S. José que se venera en su altar en el Templo de la Sagrada Familia. Contiene unas fervorosas deprecaciones á S. José para las presentes necesidades.

Grabado reproduciendo la misma imagen. Contiene oraciones indulgenciadas por Pío VII, Pío IX y León XIII.

Grabado de la Sagrada Familia, alegórico. Contiene una visita á la Sagrada Familia.

Grabado de la Sagrada Familia, alegórico. Contiene una fórmula de consagración de las familias cristianas á la Sagrada Familia.

Precioso fotgrabado de S. José, papel couché, elegantísima impresión, cuyo texto son las **Letanías de S. José aprobadas é indulgenciadas por Pío X.**

NUEVO PSALTERIO

(Psalterium Breviarii romani cum ordinario divini officii jusu SS. D. N. Pii PP. X novo ordine per hebdomadam dispositum et editum.)

Según la última edición vaticana, de acuerdo con la constitución "Divino Afflatu" de Pío X.

Edición 9.50 x 15 cm. [págs. 268 y XII]
letra clara, ptas. 3; por correo certificado, 3.35.

Edición 9 x 14.50 cm. [págs. 196 y VIII]
letra clara, más pequeña, pesetas 1.50; por correo certificado, 1.80.